

12-20-2010

## Sitios de memoria: Diálogos de María Zambrano con Inés María Mendoza de Muñoz

Madeline Cámara

Follow this and additional works at: <https://scholarcommons.usf.edu/surcosur>

---

### Recommended Citation

Cámara, Madeline. 2010. Sitios de memoria: Diálogos de María Zambrano con Inés María Mendoza de Muñoz. *Revista Surco Sur*, Vol. 1: Iss. 2, 38-42.

DOI: <http://dx.doi.org/10.5038/2157-5231.1.2.12>

Available at: <https://scholarcommons.usf.edu/surcosur/vol1/iss2/13>

This HONRAR, HONRA is brought to you for free and open access by the Open Access Journals at Scholar Commons. It has been accepted for inclusion in Revista Surco Sur by an authorized editor of Scholar Commons. For more information, please contact [scholarcommons@usf.edu](mailto:scholarcommons@usf.edu).

*Madeline Cámara*

Sitios de Memoria:  
Diálogos de María Zambrano  
con Inés María Mendoza de Muñoz

*Así que estoy entre dos mundos, entre dos continentes; no soy la única y creo que se trata de una situación de privilegio desde el punto de vista moral e intelectual.*

(Carta de MARÍA ZAMBRANO a JOSEFINA TARAFÁ)

Para fundamentar la pertinencia de una comparación entre María Zambrano e Inés María Mendoza comienzo ubicándolas en las décadas en que interactuaron: de 1940 a finales de los 60'. Para Puerto Rico, época de Modernización bajo la política del Estado-librismo impuesta por el gobernador Luis Muñoz Marín. Del otro lado del Atlántico, el nefasto episodio del Franquismo para España, que clausuró por unos años la fecundidad del pensamiento peninsular y su diálogo con una Europa también en crisis. No casualmente ambas pensadoras coinciden en calificar a esas épocas como "agónicas".

Zambrano fue una pionera dentro de la intelectualidad europea, cuya influencia es sólo comparable a la de Simone de Beauvoir, Hannah Arendt y Simone Weil. Las credenciales de Mendoza no son muy conocidas fuera de Puerto Rico.<sup>1</sup> Nació en 1908 y falleció en 1990. De profesión maestra, fue una pedagoga transgresora. Su docencia fue interrumpida al despedirse de su trabajo en el año 1937, luego de una intervención pública suya en que atacó directamente el sistema educativo del país, que imponía el inglés como la lengua de enseñanza en las escuelas públicas.<sup>2</sup> También por esta época se la consideró parte del movimiento de mujeres feministas en la isla<sup>3</sup> y fue miembro del Partido Nacionalista presidido por Pedro Albizu Campos. El resto de su carrera, después que conociera a Luis Muñoz Marín, se realiza como Ministra sin cartera al lado de quien llegó a ser Gobernador de la isla durante los años 1949-1964.

Sobrarían las citas de Inés que podrían inclinarnos a pensar que ella se sitúa en el polo de la más tradicional feminidad: "estoy orgullosa del trabajo que hace el hombre a quien acompaño y a quien me ha tocado la dulce misión de amar" (Cit. en Ramos 83). Pero dicha "misión" va acompañada con la elaboración de sus "tretas del débil", usando la útil definición que nos dejó Josefina Ludmer para estudiar la obra de otra Inés, la monja, la de la Cruz.<sup>4</sup> Mediante estas estrategias, Mendoza pudo seguir interviniendo en la arena pública. Usando a su favor la aprobada inclinación "natural" de mujer y madre para servir al prójimo (¿por qué no entonces a la Patria?), ella fue capaz de remodelar esa función maternal en servicio de una agenda política democrática que, como se verá inmediatamente, tiene puntos de contacto con el ideario zambraniano.

En 1955, la familia Muñoz Marín visitó Europa con motivo de un discurso que el gobernador debía pronunciar en la Universidad de Estrasburgo. En Roma permanecieron por diez días (del 15 al 25 de agosto) y es María Zambrano quien les sirvió de guía. Por la correspondencia de Zambrano con la conocida intelectual Nilita Vientós sabemos que Muñoz Marín partió a visitar Grecia con las hijas mientras que Inés quedó en la ciudad de Roma en compañía de su anfitriona.<sup>5</sup> Se cuenta como se reunieron, almorzaron, caminaron la ciudad, visitaron Iglesias, hablaron de Puerto Rico y de sus respectivas familias. Los diarios de Inés registran su sensibilidad hacia los sufrimientos materiales y morales que María y su hermana padecen por entonces: "¡Cuánto se puede sufrir! ¿Y cómo se puede seguir viviendo después de haber sufrido tanto? Aracelis y María Zambrano viven pobremente, exiliadas ahora, voluntariamente, de España. Son nobles... Tal vez la editorial PR podría publicar el libro que María *está escribiendo* y darle paz por un año para escribirlo" (el énfasis es mío), le escribió entonces. (Mendoza: *Diario del viaje a Europa de 1955*, 42).

Reaccionando a esta situación, usando esa cuota de poder que sus tretas le permiten, Inés solicita a Antonio J. Colorado, quien dirigía la imprenta del Departamento de Instrucción Pública en Puerto Rico que se publicase el citado libro y se remunerara a María. Esta gestión hasta ahora ha sido desconocida, o lo que es más triste, suplantada por la creencia de que Muñoz Marín o el

entonces Rector de la Universidad de Puerto Rico, Jaime Benítez, fueron “los gestores” de la publicación del libro y los posibles receptores del manuscrito zambrano sobre la democracia, que se asume como una especie de

camino que no contradijeran los postulados del Partido Popular Democrático que lo llevó al poder. En carta a Gabriela Mistral, decía, refiriéndose al Partido Popular Democrático creado por Muñoz Marín: “lo hicimos él y yo y la gente del campo. Nadie lo sabe, yo lo sé, y se lo digo a Ud., guárdeme el secreto”. (Sánchez 43)

Por eso, porque mucho de su hacer decisivo sigue en “secreto”, quiero traerles algo del pensamiento fragmentado de Inés, aleteos de conceptualización que se deslizaban en los *memorandums* escritos a los funcionarios del gobierno y a su propio esposo, en los cuales

propongo que ella inicia un tipo de discurso femenino subversivo, recodificando ese modelo de escritura para incluir su voz como un sujeto femenino que, desde la parodia de su espacio tradicional, se asume, y por lo tanto actúa, “pasando a ocupar un puesto personal y claro en la Historia”, tal y como



resumen enviado a uno de ellos. (Moreno Sanz, 284) Un error semejante persiste cuando se ha dicho que, gracias a la intervención de estos “protectores” de María (véase Fenoy), ella cuenta con recursos para apoyar la sobrevivencia económica de sus difíciles años en Roma, con una columna semanal que se le publica en Puerto Rico.

Como todos sabemos, la andaluza terminó su libro en tiempo record y plasmó lo más granado de su reflexión sobre la democracia en el volumen de ensayos titulado *Persona y Democracia*; pero entre tanto, la puertorriqueña no tuvo ni siquiera tiempo de organizar sus ensayos, artículos periodísticos y discursos sobre el mismo tema en forma de publicación autónoma. Además de educar a sus hijas, y mantener ordenada su casa (la llamada Fortaleza), “Doña Inés” — como aún se la llama en la isla — se ocupaba de editar los discursos de su marido, para evitar que a su gobierno se le tachase de “dictadura”, y de tratar de ordenar el rumbo de la política Estadolibrista por



Inés María Mendoza de Muñoz

María Zambrano vislumbró que debía actuar la mujer.

Comienzo entonces con una cita tomada de un *memorandum* de Doña Inés al Presidente de

la Junta de Planificación, en 1963, donde se discute el tema de “la vivienda pública.” “Al quedar incomunicada la persona se cierra toda posibilidad de felicidad íntima y de felicidad social... La democracia desarrolla una manera compulsiva de comunicar a la gente, por puras buenas intenciones. A menudo se expresa en una excesiva planificación... **pensando por los demás...** perdiendo el hábito de usar los sentidos para la gente, verla, oírla, sentirla... Nosotros los demócratas si nos descuidamos, con gran amor por la justicia en **gobiernos facilitadores** del bien común, **nos vamos deslizando hacia hacernos dueños de los demás hombres...**”

En su apasionado, y según ella misma “confuso” alegato, se vale de imágenes fuertes para criticar la concepción de las urbanizaciones que imponen los proyectos de modernización porque logran “**Almacenar a la gente horizontalmente o perpendicularmente,**” los privan de beber “**su pocillo de café...**”, “**en el banco cómodo para contemplar la estrella infinita y su propio corto tiempo**”, en una imagen de afinidad verdaderamente

zambrana. Pero inmediatamente, retoma el tono familiar e íntimo desde el cual se le permite hablar: “La verdad, mi estimado amigo, es que.. **no son hombres masa ni hogares masa nada más** que en la medida en que va cediendo nuestra

resistencia a **entregarlos en masa...**”, “**me resisto a entregar la gente puertorriqueña a la gran tiniebla de la anonimidad expresiva, paralizadora**”. Y para cerrar, como para disculparse, añade una “Posdata a esta larguísima carta”: “Me encantaría ver un área libre para estacionar carritos decorados de ventas...le dan calor humano, oportunidad de reunión y regateo, de risas”. (Memorandum del 3 de octubre de 1963 ALMM).

Recordemos ahora de Zambrano y de su libro *Persona y Democracia*: “Si se hubiera de definir la democracia podría hacerse diciendo que es la sociedad en la cual no sólo es permitido, sino exigido, ser persona”. (Zambrano 133) Y de nuevo con la filósofa veleña: “el definir democracia en términos distintos de como se ha hecho hasta ahora, se debe a que ella misma se encuentra en una estación más avanzada que cuando tal definición surgió. ¿Qué ha significado la palabra pueblo cuando se comenzó a hablar de un régimen para él? ¿Qué puede significar ahora? ...ciertas palabras quedan inservibles después de un uso inmoderado que de ellas se ha hecho, o desacreditadas cuando se las emplea para fines inconfesables... [esas palabras] han quedado superadas por su futuro, un futuro que en ellas alentaba. Haría falta entonces para sustituirlas que fuesen el



María Zambrano

receptáculo de ese futuro por ellas señalado, a través de ellas abierto... Y es la palabra “persona” la que hoy viene a integrar la constelación de la palabra democracia, o a la inversa” (Zambrano, 134-135).

Como puede observarse, hay en ambas una preocupación específica, intensa, por la práctica del concepto de

democracia en la interacción entre el gobierno y la gente (señaladamente, la crítica a la demagogia como degeneración posible de la democracia) y asimismo está presente un cuidado por diferenciar “pueblo”, del peyorativo concepto de “masa”. Ante estos peligros ambas pensadoras proponen un “antídoto” en el cultivo de la condición de persona en la sociedad o lo que es lo mismo, **“lograr que la sociedad sea adecuada a la persona humana”** (Zambrano, 136).

¿Qué propone concretamente la pragmática Primera Dama de Puerto Rico?, ¿cómo colabora indirectamente en su agenda la andaluza en exilio que en la década de los 60’ publicaba semanalmente en periódicos del Departamento de Instrucción Pública Puertorriqueña...? Volvamos a las comparaciones textuales entre escritos de ambas en torno a los conceptos — contrapuestos por la civilización patriarcal— de urbanización y naturaleza, lugares que debían ser accesibles al unísono para esa **persona** por ellas vislumbrada.

Inés se radicalizó en los últimos años de su vida, en lo que hoy llamamos “ecologista”. Tres años antes de morir, en 1987, escribió: “No puede haber prosperidad económica ni progreso si desaparecen los sostenedores de la vida que son las especies...” (New York: *El Nuevo Día*, 28/10/87, cit. en Archivo digital LMM). María tiene más de 70 años cuando escribe, entre 1974 y 1978, el que quizás sea el libro más revelador de su “método”, o más bien prefiero llamarle de su “Guía”. Me refiero al libro *Claros del Bosque*, concebido en el aislamiento rural de su casa en *La Piece*, en la

Como puede observarse, hay en ambas una preocupación específica, intensa, por la práctica del concepto de democracia en la interacción entre el gobierno y la gente (...)



“El Jardín Hundido”, en la Fortaleza de San Juan. Hoy se le conoce también como “Jardín Doña Inés”

frontera Franco-Suiza, luego de la muerte de su entrañable hermana Aracelis. La soledad, su propia vejez, el entorno del que se rodeó, la lucidez, toda la empuja a escribir: “El claro del bosque es un centro en el que no siempre es posible entrar, desde la linde se le mira y el aparecer de algunas huellas de animales no ayuda a dar ese paso... Algún pájaro avisa y llama a ir hasta donde vaya marcando su voz. Y se la obedece; luego no se encuentra nada, nada que no sea un lugar intacto que parece abierto en ese solo instante y que nunca más se dará así. No hay que buscarlo. No hay que buscar”. (Zambrano 1986 :11)

Dejo a la imaginación de mi lector esos reinos de los que emana (y a los que regresa) la Palabra de estas mujeres, propongo no anteponerlos, sino reunirlos en una unidad superior: el espacio imaginario de una *Matria*. Éste, lo concibió la exiliada errante María Zambrano en Puerto Rico. El mismo país que soñó libre, desarrollado, y amable con su propia gente, la Gobernadora puertorriqueña Inés María Mendoza.

#### Notas:

- 1- Su archivo privado, según su voluntad, sólo pudo abrirse al público en el año 2008.
- 2- Para estudiar en detalle este evento véase la edición citada de Rosario Natal.
- 3- Véase Angela Negrón: “Conversando con las principales feministas del País” *El Mundo* 22 de marzo, 1931. Revista dominical. Pág. 1.
- 4- Uso el término acuñado por el ensayo de Josefina Ludmer sobre la monja escritora Sor Juana Inés de la Cruz (*La sartén por el mango*: Puerto Rico: Ediciones Huracán, 1993: 47-54).
- 5- *Diario del Viaje a Europa en 1955*. En ALMM Sección XV, Serie Escritos, Pág. 42.

#### Bibliografía:

- Abellán, José Luis. *El exilio como constante y como categoría*. Madrid, España: Editorial Biblioteca Nueva, 2001.
- Álvarez Curbelo, Silvia: “El perfume y la isla: la hora de la democracia en María Zambrano y Luis Muñoz Marín”. Presentación en Encuentro María Zambrano, Universidad de Puerto Rico, Recinto Río Piedras: 10 de noviembre, 2005 (copia mecanografiada).
- Fenoy, Sebastián. “María Zambrano en el Departamento de Instrucción Pública Puertorriqueño”. *Actas del II Congreso Internacional del Centenario de María Zambrano*: Vélez-Málaga: Fundación María Zambrano 1998.
- Mendoza, Inés María. *Archivo*. Fundación Luis Muñoz Marín. (ALMM) Puerto Rico.
- Moreno Sanz, Jesús. “Ínsulas Extrañas, Lámparas de Fuego: Las raíces espirituales de la política en la isla de Puerto Rico”. *María Zambrano: la visión más transparente*. Barcelona: Editorial Trotta, 2004
- Muñoz Ortega, Juan Fernando. *Biografía de María Zambrano*. Málaga: Editorial Arguval, 2006. Edición, selección y compilación. *María Zambrano. La aventura de ser mujer*. Málaga. Editorial Veramar, 2007.
- Quiróz, Julio. “Encuentros y meditaciones entre dos Marías: María Zambrano e Inés María Mendoza de Muñoz Marín” (copia mecanografiada, inédito).
- Ramos Collado, Lilliana, editora. *En sus propias palabras*. Puerto Rico: Fundación Luis Muñoz Marín, 2008.
- Rosario Natal, Carmelo. *Doña Inés María Mendoza y la batalla del idioma. Cartas 1937-1938*. Puerto Rico: Fundación Luis Muñoz Marín, 2004.
- Sánchez, Daisy. *La que te llama vida: Inés M. Mendoza, su vida interior en sus diarios y cartas*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma, 2007.
- Zambrano, María. *Persona y Democracia. La historia sacrificial*. Barcelona, España: Editorial Anthropos, 1998.
- \_\_\_\_\_. *Claros del Bosque*. Barcelona: Editorial Seix Barral, 1986.